

EL DIOS DE LAS PREGUNTAS

Muchas personas dejan de buscar el tesoro porque al comienzo de su búsqueda no hallan pepitas de oro – la revelación de Dios - y se cansan fácilmente.

La Biblia es la Palabra de Dios y muchas personas van a ella buscando respuestas, pero en la misma Biblia encontramos multitud de ejemplos y ocasiones en las que Dios aparte de ofrecer respuestas también plantea preguntas.

El fracaso en la vida espiritual de un creyente se produce cuando se tiene una imagen de un Dios que responde: EL DIOS DE LAS RESPUESTAS, y no conocen al DIOS DE LAS PREGUNTAS. Muchas personas tienen un oído presto a escuchar respuestas pero no para escuchar preguntas.

Dios por el hecho de ser el creador de todas las cosas, se convierte en Soberano, y cuando un soberano o un jefe pregunta algo lo hace en base a lo que previamente ha establecido, en base a un mandamiento o directriz previas, y quiere saber a través de una serie de preguntas, si se está cumpliendo la directriz marcada o el mandamiento dado. Dios no sólo es un Dios de promesas, sino también un Dios que pide cuentas, y es esta la faceta que tal vez menos guste al ser humano.

El mandamiento: Génesis 2.16, 17:

La pregunta al respecto: Génesis 3.11

Preguntar, es una de las formas que Dios tiene de pedir responsabilidad al hombre por sus hechos.

- Génesis 3.7: ¿Dónde estás tú?
- Génesis 3.11: ¿Quién te enseñó?
- Génesis 3.11: ¿Has comido del árbol de qué yo te mandé no comieses?
- Génesis 3.13: ¿Qué es lo que has hecho?

¿Acaso Dios no sabe todas las cosas? ¿Por qué pues preguntar?

EL HOMBRE PREGUNTA:

- Por desconocimiento
- Por curiosidad: Génesis 15.8
- Por temor al mañana: Génesis 15.2
- Con ironía: ¿Dónde está tu Dios?

SATANÁS PREGUNTA:

- Por maldad, con doble intención: Génesis 3.1

DIOS PREGUNTA:

- Por su derecho de Soberanía, para demandar cuentas de nuestra mayordomía: Génesis 3.11
- Para que seamos conscientes de cual son nuestros deberes: Génesis 4.9
- Para que nos examinemos a nosotros mismos: Jeremías 2.14, 17
- Para que examinemos nuestra relación con él: Jeremías 2.5
- Para meditar en su corazón: Génesis 18.17, 18
- Para buscar gente con un corazón dispuesto: Isaías 6.8
- Para ver si la visión de Él es la misma que la nuestra: Jeremías 1.11-14.

La Biblia contiene muchas preguntas que Dios hace, pero no halla respuestas:

Jeremías 2.5, 6, 11, 14, 17, 18, 21, 23, 24, 28, 29, 31, 32, 33, 36.

Mientras sólo veamos a Dios como un Dios de promesas y respuestas, estaremos viviendo un cristianismo mutilado. El se sentará un día como Juez de vivos y muertos, y esta es la parte de la historia que el mundo, y los cristianos no quieren conocer.

Todos conocen bien el texto bíblico “llamad y se os abrirá”: el Dios que responde a la llamada del hombre.

Pero también hay otro verso en Apocalipsis 3.20: “he aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”. En este caso es Dios quien llama y deja la responsabilidad final al hombre de abrir o no la puerta de su corazón. Es Dios quien pregunta.

Es curioso y cuanto menos llamativo observar las primeras declaraciones de Jesús en los 4 evangelios:

- En Mateo: 3.15, una enseñanza.
- En Marcos: 1.15, una amonestación.
- En Lucas: 2.49, una pregunta.
- En Juan: 1.38, una pregunta.

Dios tiene preguntas para nosotros, no sólo respuestas y promesas.

Esas preguntas están encaminadas a que nos examinemos a nosotros mismos. Mateo 15.1-3.
Marcos 11.27-33